

Santiago, 15 de Julio de 1987.

Señor  
Jaime Castillo V.  
Presente.

Estimado Jaime,

luego de leer tu carta de ayer, advierto que nuestras visiones sobre la situación del Partido son demasiado diferentes. Creo que debiéramos conversar al respecto, para lo que estoy pronto.

Juzgo necesario, sin embargo, rechazar tu queja/ respecto a "la forma como ha sido tratada la actual Mesa por las candidaturas". Me limito a recordarte los siguientes hechos:

a) a comienzos de Marzo, Hamilton y Martínez propusieron a Ortega y a Valdés la búsqueda de un acuerdo para una nueva Directiva. Sugirieron el nombre de Boeninger para encabezarla. Se les contestó que sólo podría haber acuerdo en torno a los nombres de Raul Troncoso o Alejandro Foxley;

b) a fines de ese mes y comienzos de Abril, Sergio Molina y Eduardo Frei hicieron nuevas gestiones en busca de un acuerdo. Tampoco tuvieron éxito. La sugerencia de mi nombre como posibilidad también fue rechazada con pretextos fútiles; y

c) Al aceptar yo ser candidato, empecé por hablar con Troncoso, Foxley, Eugenio y la Carmen, contigo y con Gabriel. Les expuse las líneas fundamentales de mi planteamiento y les expresé el deseo de integrar una Directiva amplia, llegando a insinuar los nombres de Alejandro y de la Carmen. Gabriel quedó de pensar lo que le dije. Nunca tuve respuesta.

En estas circunstancias, no es justa tu apreciación de que se quiere prescindir de los miembros de la actual Mesa y "hacer todo de nuevo".

Espero tu llamado para conversar.

Cordialmente, tu affmo.